

DIÁLOGO DE POETAS

En memoria de Javier Raya

“Lo que canta no se deja morir”, dice Javier Raya en los últimos versos de uno de los poemas presentados a continuación. El poeta, que fuera también narrador y editor, falleció hace pocas semanas, el 2 de octubre de 2022, de una muerte que cimbró a la comunidad literaria mexicana, no solo por ser el hecho inherentemente lamentable, sino por la juventud del autor, nacido en 1985. En esta ocasión, *Estudios* quiere hacer eco de sus versos, haciéndolo cantar en estas páginas para mantener viva su memoria.

En el primer poema, fragmento de uno más grande, “Alharaca”, aparece el canto desde las primeras imágenes, la “sinfonía de pájaros” que se levanta con el día en las copas de los árboles, un concilio cotidiano que debe lidiar, como los seres humanos, con el despertar de los asuntos mundanos que se esconden tras el piar incomprensible (para nosotros, claro está) de las aves. “La trama horizontal y vertical del mundo / se entrelazan en una casita en las alturas”, afirma en la segunda estrofa, resumiendo el espíritu de este poema matutino.

El segundo texto, “Canturrear”, acompaña al primero trasladando la música de los cuerpecitos de los pájaros a las gargantas, las cabezas, los silbidos, de las personas, de las muchachas, del poeta mismo: un canto informe y feliz, “una hembra de asombro” que invita a dejarse contagiar de la música y la poesía que nos acompañan, como el viento y las cicatrices, a lo largo de nuestras vidas.

Sirva este pequeño homenaje, este “manchón de canto”, para hacer resonar, también en estas páginas, la voz de Javier Raya, poeta brillante y escritor generoso, y para que el lectorado de *Estudios* la escuche, como los cantos de los pájaros, siempre presente.

Adrián Chávez